Orientación

MARÍA JESÚS LUQUE ROJAS
FUNDACIÓN BERTELSMANN
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Es sabido, y conocido por la sociedad actual, que determinados sectores de la población se ven afectados por las dificultades de acceso a la vida laboral, entre ellos es el caso de la población juvenil, considerándose la necesidad de fomentar planes, herramientas y recursos, que faciliten la adquisición de habilidades o competencias de los jóvenes de la sociedad actual.

Se cree necesario aportar una serie de conceptos y vías de actuación, para poder intervenir en la complejidad del uso de la información, a la que pueden acceder los jóvenes, la toma de decisiones y su, futura, incorporación al ámbito profesional. Así, se tendrían dos factores importantes, *asesorar,* por un lado, y *actuar,* por otro, en la orientación y desarrollo profesional y laboral, con lo que se trataría sobre la metodología de la Orientación Profesional Coordinada (OPC) y la FP dual, elementos que sumarían otras herramientas que, a su vez, involucran al alumno como protagonista de su proceso de aprendizaje y a otros representantes del crecimiento y formación, como personas activas en el mundo que nos rodea, entre ellos familias y profesorado, personas que ejercen un rol destacado. Tanto el concepto de Orientación Profesional Coordinada (OPC), como el de la FP dual, forman parte

Revista AOSMA Nº 21- Enero 2016- ISNN-e: 1887-3952

Profesional

Necesidad de recursos y herramientas para el óptimo cumplimiento de la labor orientadora y desarrollo profesional de los alumnos

de una línea de trabajo que pretende favorecer la formación y desarrollo profesional de los jóvenes, englobado en un proyecto de actuaciones y de desarrollo nacional.

La Orientación Educativa, ya como señala Luque (2014) "es consustancial a la educación y un derecho del Alumnado, constituyendo además, un elemento nuclear de la actividad educadora, de ahí que el sistema educativo se estructure con arreglo a ello, a través de las instancias de la Tutoría, Departamentos y Equipos de Orientación". En este sentido, hablar de Orientación Educativa, supone un área de intervención elemental para el desarrollo personal y social del alumno, extendiéndose así a otras parcelas para su óptimo desarrollo. Se entiende, así, como aquel proceso de ayuda y acompañamiento hacia todo el alumnado, profesorado y familias. Profesores, madres y padres que, como agentes protagonistas en tal proceso, actúan en todos los aspectos del desarrollo (personal, profesional, social, emocional, moral…) a lo largo de toda la vida, mediante una intervención continuada y cooperativa, entre todos los agentes implicados.

En la actualidad los educadores, familias y agentes sociales, tanto en España como en la Unión Europea, coinciden en el papel relevante y fundamental de la Orientación en el sistema educativo actual, como uno de los factores que van a contribuir a la calidad y mejora de la enseñanza (Álvarez González y Bisquerra Alzina, 2012).

Se puede considerar que cada persona puede construir su propia idea y concepción de lo que le concierne y hacerse persona. Así, descubrimos y hacemos el transcurso de nuestro ciclo vital, entendiéndolo como una misión personal y única, la formamos uno mismo, configurando ese núcleo de identidad como persona (Hernández Franco, 2015).

Ya como señala Bisquera (2004) con su definición de Orientación, "un proceso de ayuda a todas las personas, en todos los aspectos, con la finalidad de potenciar el desarrollo humano a lo largo de la vida", esto nos hace pensar que puede ser un proceso muy similar a lo que es, o pretende, la Educación (Peralta, 2005). De este modo, sería fácil pensar que todos los agentes educativos, podrían ser orientadores, de acuerdo a ese carácter general de la definición de orientación. No obstante, no estaría muy desencaminado, en cierto modo, puesto que se trata de que la Orientación sea un proceso común, que haga

partícipe y cuente con la actuación de múltiples factores.

Centrándonos en el apartado del desarrollo profesional, la Orientación vocacional y profesional, ocupa un importante puesto en las labores del orientador de los centros educativos.

Haciendo un poco de historia, fue, con la entrada del siglo XX, cuando se pasa de un movimiento de pensamiento y corrientes filosóficas, a elementos dirigidos a la Ciencia y la Acción. De este modo, surge así una de las definiciones o aproximaciones sobre orientación, como la necesidad de ayudar al otro a alcanzar su plenitud, consiguiendo un estado de gran felicidad y su implicación, con y en el resto de la Sociedad (Pérez Escoda, Filella Guiu, y Bisquerra, 2009; Hernández, 2015).

La orientación profesional nació y se estableció en Europa, Estados Unidos y América Latina. Se tiene establecido que el origen viene de la mano de Parsons, a partir de la creación del *Vocational Bureau* y de la publicación de *Choosing a vocation* en 1909 por este mismo autor (Pérez Escoda, Filella Guiu, y Bisquerra, 2009). El propósito

básico consistía en ayudar a los jóvenes a cotejar sus cualidades con las diferentes profesiones. Con este propósito, se comenzaron a generar estrategias de orientación para ayudar a los estudiantes en su proceso para elegir la ocupación laboral más adecuada (Luque, 2004; Valls, 1998; Vázquez, 2007).

En el caso que aquí nos atañe, una orientación profesional se hace esencial en el transcurso del alumno, durante las diferentes etapas educativas por las que se va forjando. Este artículo, presenta o añade el adjetivo *coordinada* al concepto de Orientación Profesional. Cuando se dice orientación profesional coordinada, se pretende hacer mención a esa necesidad de organización, complemento, relaciones…, entre los diferentes agentes que forman el enjambre educativo (profesores, equipo orientador, dirección del centro, alumnos y familias). La orientación profesional debe ir dirigida a las personas y valores, haciendo especial atención a este último concepto, valores que enriquecen ese crecimiento personal.

Cuando se habla de Orientación Profesional Coordinada (OPC), se hace referencia al proyecto, del mismo nombre, que responde a la frase *"por el empleo juvenil"* desarrollado por la Fundación Bertelsmann. Este proyecto se basa en la importancia de fundamentar y analizar el desarrollo de medidas y herramientas para el trabajo de la Orientación profesional, en el ámbito juvenil. La importancia y objetivo fundamental radica en la necesidad de actuar ante la alta tasa de desempleo juvenil o las dificultades de acceso o inserción laboral de este colectivo.

Se puede creer que las dificultades ante el desempleo juvenil pueden venir dadas, entre otras causas, por la falta de información, déficits de recursos o acceso a ellos o la falta de posibilidad de uso y difusión de ellos, por parte de los profesionales del sector. A raíz de esta casuística, surge este proyecto, para ofrecer asesoramiento y ayuda a todos aquellos agentes que forman y definen el sistema educativo.

Este artículo, pretende evidenciar o mostrar lo que expresa José Antonio Marina, en su prólogo del manual *Guía de Orientación Profesional Coordinada* (Echeverría y Martínez-Muñoz, 2014), de la Fundación Bertelsmann, haciendo referencia a Inmanuel Kant y su publicación *Was heißt: sich im Denken orientieren? (¿Cómo orientarse en el pensamiento?),* necesitamos saber cómo orientarnos en el mundo real, y precisamente por eso es tan importante la orientación académica o laboral. Debemos ayudar a nuestros adolescentes a que puedan responder a las siguientes preguntas: ¿Quién soy y deseo ser? ¿Qué quiero hacer? ¿Qué sé hacer? ¿Qué he de saber hacer?. Lo que desde la perspectiva de la Orientación Profesional Coordinada, conocen o definen como *Know-How.*

Para responder a estas preguntas, más que aportar contenidos teóricos, se cree útil incorporar herramientas y recursos que nos ayuden a obtener esas respuestas y ayudar al alumno a que pueda responderlas él mismo, como protagonista de su proceso personal y con la autonomía que le da el saber qué y cómo hacer. De acuerdo a esto, y partiendo del punto de vista del alumno y siendo conscientes de sus posibles intereses, lo más importante es contar con ellos y saber qué y cómo les gustaría desarrollarse profesionalmente.

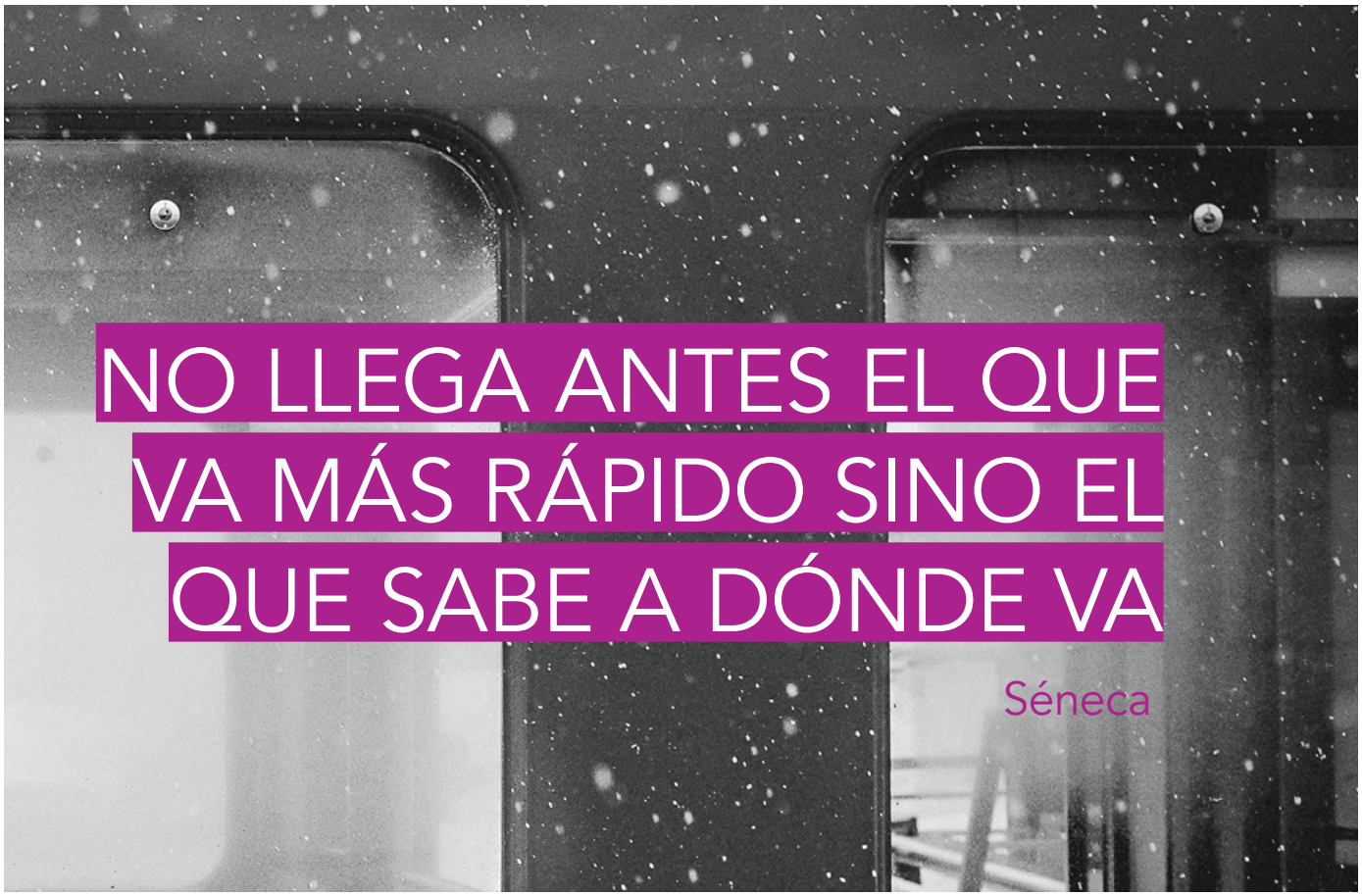
Desde esa visión, partimos de la *Guía de Orientación Profesional Coordinada.* Un manual que pretende servir de guía para profesorado, orientadores y alumnos. Está estructurada de acuerdo a una serie de capítulos, en los que se parte de una concepción y organización de la Orientación Profesional, desde un prisma práctico, para continuar con un capítulo en el que se trata de la planificación, desde la organización y conocimiento del estado de las diferentes cuestiones que rodean a la orientación profesional del centro,

un diagnóstico de la situación. A continuación, los dos capítulos restantes, 3 y 4, cuentan con cuestiones prácticas, esto es, elementos de aplicación en el aula y en el centro educativo.

Es una guía, en la que el alumno participa directamente, puesto que las diferentes actividades que en ella se ofrecen y se trabajan, van dirigidas de forma íntegra para y por el alumnado. En esta guía se profundiza en la necesidad de unos patrones en la orientación profesional, se han utilizado medios digitales y tecnológicos, adecuándose a la patrones de la sociedad y era digital actual, para crear la plataforma *Mi viaje vocacional o WayPass,* una plataforma interactiva, diseñada para ofrecer al joven, un recorrido en base a experiencias, a las que se le invita a vivir en clave de «etapas de un viaje» de descubrimiento de sí mismo, sus intereses y el mundo que le rodea. Está pensada para que los jóvenes la puedan usar directamente, sin la necesidad de mediación de un adulto. El recorrido del joven en la plataforma está dinamizado por dos personajes reales, que son jóvenes blogueros que cuentan su propio viaje vocacional, invitando a los jóvenes a realizar las actividades de cada una de las etapas (Hernández, 2015).

Todo lo que se le pueda ofrecer a los alumnos para su proceso de crecimiento personal, es importante para optimizar dicho proceso, pero del mismo modo debemos centramos dentro del centro educativo, con el fin de aportar recursos al profesorado para favorecer un buen desarrollo académico-profesional, dónde quedaría el papel que ejercen las familias en dicho camino.

En este sentido, establecer y aportar o contar



con una serie de pautas o estrategias, que puedan ayudar a las familias a establecer patrones de relación y contacto y tacto con los hijos, en cuanto a materia de orientación profesional y laboral, es fundamental para que el resultado de la maduración del alumno sea plena.

No hay que olvidad que el sistema educativo, en general, y el centro educativo, en particular, lo definen una serie de agentes educativos, entre los que encontramos a los padres o familias de los alumnos. Los padres son protagonistas indudables del desarrollo, en este caso, profesional de los hijos, pero ¿implica esto que sean los que decidan?

Con este tipo de manuales, como es la guía *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo?*, se trata de conseguir que los padres, tomen esas pautas que le ayuden a que su hijo cuente con autonomía y responsabilidad en su toma de decisiones. La autonomía supone un pilar básico para favorecer uno de los cimientos en la construcción de uno mismo, el autoconocimiento, y por qué es importante, para conseguir ese ajuste entre lo que sabemos que nos gusta hacer y lo que podemos realizar y alcanzar. Podemos resumirlo en lo que señala Francisco Mora (2014), *"sólo se puede aprender aquello que se ama"*, una máxima que puede corresponder con aquello que se dice de ser feliz con lo que se hace.

Por ello, este tipo de programas o proyectos, como este que se ha señalado, son bienvenidos, en la medida que, dirigidos a la Orientación Profesional de los jóvenes, ayudan a ello, a alcanzar y a fomentar elementos que sienten las bases de un futuro prometedor

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez González, M. y Bisquerra Alzina, R. (2012). *Orientación educativa. Modelos, áreas, estrategias y recursos.* Madrid : Wolters Kluwer.

Bisquerra, R. (2004). *Orientación y Tutoría.* En J.L. Soler Nages, *Orientación y Tutoría* (pp. 67-77). Zaragoza: Mira Editores.

Echeverría, B. y Martínez-Muñoz, M. (2014). *Guía de Orientación Profesional Coordinada. Manual práctico para una coordinación de calidad en el ámbito educativo.* Barcelona. Fundación Bertelsmann.

Hernández-Franco, V. (Ed.). (2015). *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo?.* Barcelona. Fundación Bertelsmann.

Luque, E. (2004). *La orientación profesional y la Psicotecnia: aplicaciones de la Psicología en Argentina anteriores a su profesionalización universitaria. Investigaciones en psicología,* 3(9), 57 - 68.

Luque, D.J., Báez, R., Correa, N., Hernández, R., Ruiz, M.P. y Zamorano, A.I. (2014). *Organización y funcionamiento de un equipo de orientación educativa. Aspectos para la reflexión.* Revista AOSMA, 18.

Mora, F. (2014). *Neuroeducación.* Madrid. Alianza Editorial.

Peralta, F.J. (2005). *Hacia un desarrollo profesional convergente de la Orientación Escolar.* Revista Electrónica de investigación psicoeducativa y psicopedagógica, 5, 3(1), 205-226.

Pérez Escoda, N., Filella Guiu, G. y Bisquerra, R. (2009). *A los 100 años de la Orientación: De la Orientación profesional a la Orientación Psicopedagógica.* Revista Qurriculum, 22, 55-71.

Valls, F. F. (1998). *Fundamentos de orientación profesional para psicopedagogos.* España: Almería.

Vázquez, L. A. M. (2007). *La orientación vocacional. Recuperado de: http://www.e-comunidades.gob.mx/wb2/eMex/eMex_La_orientacion_vocacional*